Pr: Diaria Tirada: 8.528 Dif: 6.726 Cod: 14774997

Pagina: 2

Secc: LOCAL Valor: 3.607,32 € Area (cm2): 395,6 Ocupac: 42,75 % Doc: 1/1 Autor: EUGENIO CABEZAS Num. Lec: 45000

El homo sapiens comía marisco y 'pescaíto' hace 15.000 años en la Cueva de la Victoria

RINCÓN DE LA VICTORIA

Investigadores españoles analizan los restos fósiles hallados en la gruta rinconera y publican los resultados en la revista científica 'Heliyon'

EUGENIO CABEZAS

Todas las evidencias científicas apuntaban que eran, sobre todo, recolectores y cazadores, pero un equipo de investigadores ha demostrado ahora que el homo sapiens ya mostró su interés por el marisco y el 'pescaíto' hace al menos unos 15.000 años. Así lo ha comprobado un equipo de investigadores españoles tras analizar los restos fósiles hallados en la Cueva de la Victoria, en Rincón de la Victoria, donde han comprobado que aquellos humanos adquirían recursos marinos mediante técnicas de marisqueo, que practicaban el llamado 'rebalaje' para pescar y hasta capturaban mamíferos varados en la arena.

Los resultados de la investigación, que se han publicado en la revista científica 'Heliyon' del grupo Cell Press, se suman a los que ya se han publicado durante los últimos años y que revelan la importancia de las cuevas paleolíticas del sur de la península ibérica, en las que se han datado las pinturas rupestres más antiguas



Los investigadores, en el interior de la cavidad rinconera. sur

del mundo (de hace unos 65.000 años), en la cueva de Ardales, y por las pasaron numerosas culturas antiguas durante 60.000 años.

Los restos ahora analizados corresponden al Paleolítico tardío, al periodo Magdaleniense (hace unos 15.000 años) y son en su mayoría herramientas de piedra y objetos de adorno, además de restos humanos y de animales que han ayudado a los investigadores a comprender las estrategias de subsistencia de los habitantes de esa cueva en aquella época y a compararlas con los pobladores de otras áreas.

Continuando las pesquisas que ya inició hace cincuenta años el arqueólogo Francisco Javier Fortea, ya fallecido, investigadores de varias universidades españolas (de Salamanca, Valencia, País Vasco y de la UNED), del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y del Instituto Geológico y Minero de España (IGME) han demostrado ahora que la base proteínica de la dieta mediterránea estaba ya en pleno funcionamiento durante el Paleolítico en la zona de la bahía de Málaga.

La aplicación de modernas tecnologías les ha permitido profundizar en la interpretación de los restos arqueológicos y el arte rupestre de esta cavidad, consolidada como un laboratorio «excepcional», según los investigadores, para conocer las costumbres de las poblaciones paleolíticas del sur de Europa. Así, este trabajo ha permitido demostrar que mientras en el resto de Europa el Homo sapiens, hace unos 15.000 años, basaba su dieta en el reno o el bisonte, en la Costa del Sol ya había incorporado el pescado, el marisco o el conejo, entre otros manjares.

Faceta poco conocida

La arqueóloga María del Mar Espejo ha observado que el humano del Paleolítico era «cazador, recolector y pescador», pero su faceta como pescador era «poco conocida», por lo que la colección de fauna marina hallada en el interior de la cueva rinconera es especialmente interesante. La investigadora, responsable además de la empresa Ardalestur que gestiona las visitas culturales a varias cuevas, ha recordado a Efe que muchos de los restos extraídos de este yacimiento permanecían en la Universidad de Salamanca como elementos «secundarios» de otros grandes hallazgos, pero han cobrado ahora un nuevo valor ecológico y cronológico.

De esta forma, los investigadores han podido determinar que el 'sapiens' que habitó en las costas rinconeras incluyó en su dieta a finales del Paleolítico, hace entre 13.500 y 15.000 años, varios tipos de peces (sargo, dorada o breca), moluscos (concha, berberecho, viera, mejillón o coquina), crustáceos (varios tipos de cangrejo) y mamíferos marinos (delfín y restos de la piel de ballena), además de varios animales terrestres (conejo, cabra, caballo, ciervo o jabalí).